

Crónica radiada por Radio Barcelona, el día 14 de Junio de 1945, a las 15.33.

=====

Poco abundante es la literatura para dos pianos, quizá porque los grandes compositores se han percatado siempre de su deficiente resultado en cuanto a la emoción y a la expresión se refiere. E un una orquesta, la técnica y la personalidad de los profesores, se funda en una entidad superior, cuya alma única, es el director. Pero el piano, es de por sí una a modo de orquesta y a su ejecutante se le exige tanta personalidad, que reunir dos en una obra, es, para ésta, como colocar un objeto de arte entre dos luces, o lo que es lo mismo; privarle de sombra, relieve y contraste. Por paradoja, solo dos artistas de una acusadísima personalidad pueden atreverse a interpretar obras de esta clase, con buen resultado estético, porque solo quien posee un verdadero carácter y una elevada conciencia de los hechos, es capaz de renunciar a su personalidad y sacrificarla a un fin superior, que, en este caso, consiste en la fidelidad interpretativa y en la máxima eficacia expresiva.

En el concierto que ALICIA DE LARROCHA y JUAN TORRA nos ofrecieron el pasado martes día 5, en la Casa del Médico, este difícil objetivo fué plena y brillantemente logrado porque la sincronización e inter subordinación de ambos fué irreprochable en los movimientos, en los ritmos, en los acentos, en el matiz y en la expresión. Cerrando los ojos hubiese sido imposible distinguir en que piano tocada cada uno. Y, a no ser por la amplitud y plenitud armónica, casi imposible también discernir si eran dos o una las personas que tocaban.

De JUAN TORRA, hicimos no ha mucho altos elogios y declaramos sin reservas que creíamos encontrarnos ante un consumado concertista. De ALICIA DE LARROCHA nada nuevo puede decirse que no haya ya sido dicho por las mejores plumas. Lo nuevo, esta vez, es hablar de la comunión de ambos y nosotros quisiéramos expresar su perfección valiéndonos de una analogía casi gráfica. Y diríamos que ambos pianos eran como los dos platillos de una balanza de precisión, ultrasensible, sobre los cuales, ALICIA DE LARROCHA y JUAN TORRA, ejercieron respectivamente una presión técnica y emotiva, tan absolutamente nivelada, que el fiel de la balanza, es decir, la más integral y pura emoción y carácter de cada obra, se mantuvo constantemente en la vertical.

Interpretaron obras de Wilhelm-Friedmann Bach, hijo mayor del gran Juan Sebastián Bach y conocido por el nombre de "Bach de Halle", Mozart, Schumann, Fischhof, Ravel y Saint-Saens, Fuera de programa, interpretaron la Danza del Fuego, del "Amor Brujo" de Falla.

Una verdadera selección de nuestro público filarmónico escuchó y ovacionó hasta lo indescriptible, a estos admirables artistas.

"A. Menendez Aleyxandre, Crítico musical de Radio Barcelona".

=====